

AÑO XXI.—NÚM. 5920

25 DE FEBRERO DE 1881

REDACCION, MAYOR 24.

EL ECO DE CARTAGENA.

Viernes 25 de Febrero de 1881.

ECOS DE MADRID.

24 de Febrero de 1881.

—Los ministros parecen papeles de música.

—Porque lo dice V?

—Porque están llenos de notas. Solo el de Gobernacion ha recibido a estas fechas más de siete mil y muy recomendadas, pidiéndole colocacion para otros tantos prójimos.

—Pues ya necesita plazas.

—Lo que necesita es una plaza fuerte para defenderse de los pediguños.

—La nueva juventud ingresa en la política de la manera más agradable.

—Lo dice V. por los banquetes?

—Si señor y tengo razon... antes la mayor parte de los hombres se hacian politicos para comer, ahora comen para hacerse politicos.

—Ay! que desmejorado está V!

—Es que estado muy malo.

—De veras?

—A la muerte.

—Pues que ha tenido V.

—El Lozoya.

Esta nueva enfermedad que se ha propagado en efecto de una manera alarmante, la debemos al rio que nos surte de agua. La que nos ha servido últimamente produce a la mayor parte de los que la beben una especie de liquidacion que tiene su nombre técnico poco agradable.

Y como la enfermedad ha atacado a muchas personas de buen tono necesitaba un nombre que pudiera pronunciarse en el gran mundo.

Así es que no es extraño oír en un salon frases como estas.

—¿Conque no ha venido su mamá de V?

—Ay no señor.... la pobre ha tenido un Lozoya de los más fuertes.

A pesar de esto no ha faltado ningun astro en los bailes de la embajada francesa, de los duques de la Torre, de los condes de Velle, de los duques de Santona... con cuyo motivo es ocioso decir que han estado brillantísimos.

—¡Cosa más rara!

—Que es lo que estraña V?

—Que ha de ser... al paso que se mantienen firmes los edificios viejos se desmoronan los nuevos con una facilidad que asombra.

—Lo dice V. por el del Sagrado Corazon?

—Por ese y por la escuela Froebel, estrenados hace muy poco tiempo y ya casi ruinosos.

—Ahí verá V. lo barato es caro.
—No... es que eso por lo visto ha sido caro y malo.

Con efecto la otra tarde cuando varias damas aristocráticas se hallaban congregadas en la nueva iglesia del colegio recientemente establecido por las Hermanas del Sagrado Corazon en la calle del Caballero de Gracia, se hundió el techo y estuvo a punto de desplomarse una viga sobre las damas que esperando oír la elocuente palabra del Padre Mon se encontraron con aquella desagradable sorpresa.

Pues bien el domingo a cosa de las once se hundió parte del techo del comedor de la flamante escuela Froebel. Si hubiera sido día de labor a aquella hora habria estado lleno de parvulitos el refectorio. Figurense los padres las lágrimas que les ha ahorrado la circunstancia de ocurrir la catástrofe en día de fiesta.

Decididamente hace falta la sociedad protectora de los niños.

Buena prueba de ello es también lo que acaba de suceder.

Una pobre mujer tuvo un niño hace cosa de 4 ó 5 meses y no pudiendo atenderle porque necesitaba ganar el sustento le confió a una nodriza de un pueblo próximo. Enviaron el precio de la lactancia y la infeliz madre cumplió bien los dos primeros meses. Pasaron tres más y al ver que no tenia noticias la nodriza se vino a Madrid. Aquí supo que hacia más de mes y medio que habia muerto la madre de la criatura.

En esta situacion se decidió a confiar el niño al tórno de la lactancia pero al ir a realizar su propósito le sorprendió un caballero.

—No haga V. eso mujer, le dijo: busque V. a la sociedad protectora de los niños y ella la amparará.

Así lo hizo la lugareña y apenas se enteró la mencionada Sociedad de lo que pasaba acordó prohibir al niño.

—Lléveselo V. al pueblo, le dijeron: cuídelo V. mucho y nosotros le pagaremos por la lactancia más de lo que la pobre madre de la criatura le habia consignado a V.

La lugareña se volvía loca de alegría, porque como decía, le habia tomado ley y sentia abandonarle.

Hay almas buenas... vaya si las hay; y a veces suelen encontrarse en los cuerpos menos pulimentados.

Uno de estos días fué llevada a una casa de Socorro una joven anémica que se moría por momentos.

—Solo un medio queda que hacer, dijeron los médicos al verla: el de la transfusion.

Produce efectivamente buenos resultados esta operación que consiste como saben los lectores en introdu-

cir sangre buena en las venas de los que se mueren por haber llegado su sangre a la última pobreza.

De los circunstantes uno se ofreció a dar parte de su sangre a la paciente; pero reconocido no se aceptó su oferta, temiendo sin duda que el remedio fuera peor que la enfermedad.

La joven se moría y nadie se presaba a sufrir una sangría, cuando un mozo de la casa de socorro, guapo y coloradote, rebotando salud en una palabra, se quitó la chaqueta, se arremangó la camisa y mostrando su fornido brazo:

—Pichen Vdes. cuanto quieran, dijo con la mayor tranquilidad.

Un minuto después pasaba su rica sangre a las venas de la joven enferma y a estas horas está en vías de curacion.

—Lo que siento es que se la pegue el mal génio que tengo, decía el generoso salvador de la joven.

Antes de pasar adelante me parece oportuno anunciar dos libros del mayor interés para la ciencia médica, que acaban de ver la luz: «E Tratado de Patología de Jaccoud», tercera edicion con grabados y cromos, publicado por la casa de Bailly y Bailliere, los «Nuevos elementos de materia médica y de terapéutica» por los profesores alemanes Notting y Bonstac, que ha publicado el joven editor D. Saturnino Calleja, ambas obras son de gran importancia.

Miss Zoco, es una joven de diez y ocho a diez y nueve años, bella, esbelta, fascinadora. Un poeta hasta se atrevería a llamarla angel por qué vuela; pero yo no haré otro tanto. Lo que sí aseguro es que no hay quien le aventaje a saltar. Dispara a unas veces por un aparato semejante a las antiguas catapultas, arrojándose otras desde grandes alturas siempre cae de pie. Es la gran novedad del teatro de la Zarzuela.

Después de haberse dicho que un actor muy conocido se habia escapado con la hija de un banquero, dicen los periódicos que no es verdad y que la joven en cuestion viaja por el extranjero con el autor de sus días.

—Ha ido a encargar los trages de la boda, ha dicho un amigo del artista.

Con los discursos del nuevo académico Sr. Catalina, se repartieron el Domingo en la Academia Española, pisotones, sachetes y palabras de las que no están en el diccionario.

Este es un fin de fiesta que se repite y que aunque parece sainete puede convertirse algún día en tragedia. Parece que el reparto se ha

a de un modo más culto en las sesiones sucesivas.

Gran baile anoche en el Palacio de los Duques de Santona—Brillante beneficio de Vico en el Español sus admiradores le colmaron de aplausos y de regalos.

Desde hace algunos días las miradas se dirigen al cielo. Si brilla el sol se alegran muchas almas, si se nubla se entristecen. Cualquiera diría que la afición a la astronomía se habia desarrollado en los madrileños.

Nada de eso: es que se acerca el Carnaval y los que se proponen dar bromas y los que desean recibirlas piensan en el tradicional paseo por Prado durante los cuatro días en que la verdad se pone careta y habla.

Mucho me temo que la fiesta se agüe; el tiempo no está para bromas.

JULIO NOMBELA.

CRONICA.

En breve saldrá para Cádiz y Ferrol el vapor de guerra Isabel la Católica.

En el mes próximo se establecerá en el semáforo de Galeras el servicio meteorológico que deben tener todos los establecimientos de su indole.

La línea eléctrica aun continúa sin construir por las dificultades puestas por la fortificación, que aun no han sido zanjadas.

La calle Mayor, sitio de paseo durante las primeras horas de la noche en nuestra ciudad, se encuentra casi siempre llena de chiquillos que con sus juegos molestan a las personas pacíficas e impiden el tránsito.

Esperamos se corrija y rogamus al Sr. Alcalde disponga que sus agentes vigilen como deben y eviten que unos pocos incomoden a la mayoría.

Siguen originándose cuestiones casi todos los días por el uso de las pesas del antiguo sistema en determinados establecimientos. Mucho puede evitar la asidua vigilancia de los municipales, pero también el público ha de poner de su parte lo que debe.

Inexorable debe mostrarse la autoridad con los que sean sorprendidos faltando a las disposiciones dictadas en la materia.

El arte de imprimir en Moscú. En Moscú hay en la actualidad 237 establecimientos de impresión, litografía, fundición de caracteres de imprenta y otros objetos análogos, disponen estos establecimientos, de 212 prensas mecánicas tipográficas, 20 prensas para estampación de nai-